

AMERICA LIBRE.

ECONOMICO, Y LITERARIO, DESTINADO PRINCIPALMENTE A DEFENDER
LOS INTERESES DE LAS AMERICAS.

"Al principio se llaman sediciosos
"á los partidarios de la razon, y al
"fin se echa de ver que los verdade-
"ros rebeldes eran sus enemigos."

BENJAMIN CONSTANT.

Director y redactor en jefe, JOSE R. ALFONSO.

en su apoyo con el patriotismo de los cubanos, con esos corazones vírgenes, sedientos de hazañas y de glorias; contaba con la ayuda, si no material, moral al ménos, de las Repúblicas latinas, y vió en su fantasía á la victoria ciñéndole sus laureles.

Principió la lucha, y el mundo entero ha proclamado á Cuba un pueblo de héroes: las virtudes romanas vinieron á florecer en la grande Antilla: más de un lustro de una guerra terrible, en que los voluntarios españoles, proclamaban el estermínio de los cubanos, comprendiéndose así los asesinatos de los ancianos, de las mujeres y de los niños: más de un lustro de una carnicería espantosa, sin que sus horrores hayan hecho retroceder á los patriotas; al contrario, sobre las víctimas humeantes, se levanta Mercedes Varona, más grande aun que Leonidas, y hace repetir al mundo admirado, que los héroes de la libertad son los más grandes de los héroes.

Y Cuba sigue luchando sin tregua y sin ayuda, hasta que muera el último de sus hijos ó hasta que la estrella solitaria isipe con sus fulgores las sombras de la traición.

La lucha es desigual. Hasta los bienes de los libertadores, montantes á muchos millones de pesos, fueron confiscados por el gobierno colonial, mientras España reforzó su escuadra con cañoneras, salidas de los arsenales del Norte, y allí se proyectó de excelentes armas; sin embargo, la dominación española en Cuba está agonizante, que no hay verdad más grande que esta: el pueblo que quiere ser libre no quiere que mueran los Va-

por una marina colosal, tanto de guerra como mercante; y su valioso suelo, si bajo el retrógrado gobierno colonial produce de sus artículos primos solamente, año por año, mas de ciento cincuenta millones de pesos, que arroja á los mercados extranjeros, ¿qué no produciría bajo la mano industriosa y robusta del americano? Es verdad que Cuba vería entónces, como por encanto, aumentar su población en mas de tres ó cuatro millones de habitantes ricos y laboriosos.

Vista bajo este prisma la cuestion cubana, el mundo ganaria con que en Cuba tremolara el pabellon de las estrellas. Y el dia en que sonara la hora de la desmembracion del coloso del Norte ¡oh! en ese dia sonaria tambien la hora de la Independencia de Cuba. Y entónces ¿quién entónces, le arrebataría su preponderancia? Cuba, entónces, con un pueblo nacido y educado en la libertad y en el apogeo de todas sus riquezas, sería, en medio de los mares, la reguladora de los destinos de América.

Pero en medio de esta perspectiva halagadora se presentan la familia, la patria y la libertad, y Cuba prefiere la muerte al sacrificio de su independencia actual. Si, Cuba es independiente, lo reclaman así su denuncio, y su hé mismo la raza latina por una parte comprende que la independencia de la grande Antilla favorece su engrandecimiento: por otra la libertad completa del continente americano ve en la independencia de Cuba roto el último eslabon de la cadena opresora de Europa; y sobre todo, los hombres libres de todos los continentes hacen votos porque cese la opresion de Cuba, los

patria: y en los mismos campamentos nacen los hijos de la libertad. La hora de la justicia ha sonado.

Cuba, un momento más de fatiga y de martirio y el laurel de la victoria ceñirá tus sienas.

TOMAS DE ROJAS.

PRENSA EXTRANJERA.

Del Correo de Nueva-York tomamos lo siguiente:

Pretensiones burladas.—El meeting del Sr. Ferrer de Couto.—Solemne fracaso.—Protesta y contraprotesta.—Ahí se verá que tenemos razon.

Segun vemos en el Times de Nueva York, el Sr. Ferrer de Couto hizo circular ampliamente una invitacion á todos los españoles residentes en esta ciudad y la de Brooklyn, que quisiesen sostener el honor y la dignidad del gobierno de la patria y se opusiesen al protocolo celebrado últimamente por el secretario Fish y el Almirante Polo, representante de España. Se trataba de un gran meeting de Españoles, que debia celebrarse el miércoles de la semana última á las ocho de la noche en la casa del referido señor Ferrer de Couto.

En efecto, á la hora fijada se encontraban reunidos unos treinta españoles, entre los cuales figuraban los Sres. Bera, Miranda, Carrio, Garretta, Vega y otros. El Sr. Ferrer de Couto abrió la sesion y habló contra el citado protocolo, acusando fuertemente al Sr. Almirante Polo, cuya conducta dijo que seria condenada por todos los españoles notables que residen de este lado del Atlántico. Otros hablaron en el mismo sentido, y se convino en expedir un manifiesto á los ciudadanos españoles, declarando que los españoles residentes en Nueva-York no simpatizaban con la conducta del Almirante Polo de Bernabé ni la aceptarían.